

por la falta de franqueza en formular tal programa.

Cristina y el partido ultra-moderado identificaron sus intereses políticos. Ella recibió el apoyo de una comunión, resistente á toda amplitud de las franquicias populares, y la garantía de sus esfuerzos por restaurar hábilmente las instituciones, obligadas á ceder de sus abusivos fueros. El partido ultra-moderado debió á Cristina una cooperacion poderosa en sus pretensiones al predominio; y sujeto así á la dependencia de la Princesa de Nápoles, hubo de participar de las complicadas intrigas que provocaron el grito de espulsion contra la Gobernadora, y luego de las odiosas especulaciones y profunda inmoralidad de la Duquesa de Rianzares.

Cristina desde este período de la historia contemporánea es la personificación del bando opuesto al progresista, y nuestra humilde Crónica, que, como ya hemos dicho no se ciñe á relatar los hechos punto por punto, sino que traza las evoluciones de la revolucion en cuadros que presenten su exacto panorama, vá á ofrecer el tipo del caudillo, que prestando su popularidad á la familia avanzada, arrastró en su caída en 1843 la significacion de un partido incauto, y deplorablemente emancipado de su gefe, y en la revolucion de 1854 contrapesó influencias peligrosas en momen-

tos criticos, y á la invocacion del trono, vacilante en las convulsiones de la agitacion popular, vino á ser el capitan de la revolucion, como el Conde de Lucena lo fué de la rebelion militar.—Cristina, para decirlo de una vez, se hizo de la coalicion resistente, que cuando no halla medios de arrebatar á la revolucion sus conquistas, se contenta con falsear sus lejitimos resultados; usando esa politica de atraccion, que con alhagar vanidades, lisonjear ambiciones, y prestarse al fomento de bastardos intereses, al par que se capta la afiliacion de los hombres corrompidos, mayoría consternadora en nuestra sociedad, crea esas costumbres públicas depravadas, perennes rémoras de todo sistema puro y consecuente.—Bajo este punto de vista, Cristina y la bandería moderada tienen una historia comun; así como Espartero y la seccion progresista se encuentran identificados: por lo que nuestra Crónica, despues de consignar como circunstancias preliminares que la guerra tomaba cada vez proporciones mas desconsoladoras, y que Palacio pagó las complacencias ministeriales en la confeccion del Código político con acceder á la separacion del ministerio, pedida por setenta oficiales de la brigada de Van-halen, que se negaban á marchar á campaña sin esta concesion, cer-

raremos este capítulo para dar á conocer la personalidad del Duque de la Victoria, personificación de la familia exaltada.

D. Baldomero Espartero.

Desde el desastre de Zumalacárregui frente á Bilbao, la causa del Pretendiente experimentó una serie de contrariedades capaces de conducirla á su perdición sin las peripecias revolucionarias, que impedían aprovechar tales ventajas; distrayendo fuerzas y atenciones del punto á que debían especialmente dirigirse.—Gonzalez Moreno sucedió al ilustre capitán del carlismo, y después de sufrir la derrota de Mendigorria, sin conseguir la revancha con la división de Espartero, ni apoderarse de Bilbao, pensamiento que era la pesadilla de la corte de don Carlos, hubo de ceder el mando á Egoia;